



Número 3.
Enero de 2015

PRESENTACIÓN

Este número de Investigaciones Sobre Lectura está dedicado fundamentalmente al papel del discurso escrito y oral en la Enseñanza del Español como Segunda Lengua.

Monólogos humorísticos televisivos en la clase de español como lengua extranjera: Herramientas de aprendizaje

Recibido:

Diciembre 2014

Aprobado:

Enero 2015

Pág. 7 a la 19

Palabras clave

Discurso, Español como Lengua Extranjera, humor y aprendizaje, inteligencia cultural, monólogos en televisión

Keywords

Discourse, Spanish as a Foreign language, humour and learning, cultural intelligence, television monologues.

Fermín Martos Eliche

Universidad de Granada

Juan de Dios Villanueva Roa

Universidad de Granada

Resumen

El estudio que presentamos pretende añadir una visión interdisciplinar del uso de un tipo de discurso muy extendido en nuestra sociedad que ejemplifica muy adecuadamente la llamada inteligencia cultural: el monólogo. Se trata de acercar al estudiante de español de niveles avanzados a elementos subyacentes - difícilmente explicables- de los diferentes niveles lingüísticos y culturales del español a través de los monólogos humorísticos que aparecen en televisión. Analizamos la importancia del humor y de la inteligencia cultural en estos monólogos, haciendo hincapié en lo que llamamos minimonólogos y su utilidad en la enseñanza del español como lengua extranjera, pues en ellos confluyen los más diversos elementos culturales de la lengua, lo que permite al estudiante acercarse a la realidad a la vez que se divierte durante el proceso educativo.

Abstract

The present study aims to provide an interdisciplinary perspective on the use of a widely used type of discourse in our society which adequately illustrates certain aspects of cultural intelligence: the monologue. In this particular case, we address the area of bringing advanced students of the Spanish language to underlying and complex elements of the different linguistic and cultural levels of Spanish through humorous monologues which appear on television. We analyse the importance of humour and cultural intelligence in these monologues, focusing on what we term as minimonologues, and examine their usefulness in the teaching of Spanish as a foreign language. This process allows students to become familiar with real life aspects in an enjoyable educational process.

1. Introducción

Uno de los principales objetivos a alcanzar por parte del aprendiz de una segunda lengua es alcanzar la competencia comunicativa en dicha lengua, es decir, ser capaz de desenvolverse entre los hablantes de dicha lengua utilizando y comprendiendo los diversos códigos implícitos a la misma desde la perspectiva de la significatividad de dichos códigos en función de los contextos en los que se producen. La competencia comunicativa va más allá de la mera comprensión del significado del término, la comprensión del mismo según en qué momento y situación en el que se produce es fundamental para participar de forma competente en la comunicación, en el proceso discursivo. El uso oral de una lengua está lleno de matices, de llamadas al conocimiento de la realidad de los hablantes, de segundos significados, de comprensión del marco que conlleva el mensaje. De ahí que el aprendiz de una segunda lengua, en este caso el español, precisa abordar en el proceso de enseñanza/aprendizaje aquellos ámbitos comunicativos en los que se pueden encontrar las más variadas formas de su uso, basadas fundamentalmente en la realidad social y cultural de los hablantes de la lengua, realidades pragmáticas y socioculturales que serán claves en el aprendizaje de esta segunda lengua, por lo que es importante que quien aprende una lengua conozca cuanto más mejor la realidad de sus hablantes, la realidad histórica, sus patrones culturales, pero también la del momento actual, pues el uso oral de la lengua es instantáneo y apoyado en las circunstancias del momento en el que se genera. Abrir pues el conocimiento a esas circunstancias es primordial para que el aprendizaje cobre no solo sentido, sino también utilidad, cuestión esta que fundamenta la motivación para el acceso a la misma.

2. El humor

El humor es consustancial a la lengua; a través de ella se llega hasta aquel, y su uso es cotidiano entre los hablantes, pero a la vez puede suponer la necesidad de un grado de conocimiento y dominio de la lengua que permita captar, interpretar el doble sentido del mensaje que se está percibiendo o que se quiere elaborar. Para Gómez Capuz (2002), el humor se podría definir “como la transgresión consciente, deliberada, constante y sistemática de los mecanismos que rigen el normal desarrollo de la interacción comunicativa cotidiana” (75). El humor para el aprendiz de una lengua es un reto, pues una vez que es capaz de desentrañar, de comprender, de utilizarlo en el uso de su nueva lengua puede considerar que su inclusión en la mente social que construye los discursos humorísticos (ya sean chistes, frases ingeniosas o sarcásticas, juegos de palabras, monólogos humorísticos, etc.) ha sido conseguida, si bien hemos de considerar que no es el lenguaje oral el único participante en el mensaje humorístico, pues los gestos, los silencios, la entonación, la distorsión de la voz, la sobre-escenificación son elementos que vienen a aderezar el conjunto del mensaje que se pretende transmitir. No obstante, hemos de señalar que el español como lengua hablada en diversas partes del mundo muy diferentes entre sí adapta el

humor a las diversas culturas que la usan como vía de comunicación, no estando dicho humor ligado a la lengua tan directamente como a la cultura que la usa. Como señala Re (2012:118-119), no todas las culturas comparten el mismo sentido del humor..., en niveles bajos de competencia lingüística es muy complicado entender los matices de significado, los dobles sentidos o los usos deliberadamente no normativos de la lengua..., la interpretación del discurso depende en muchas ocasiones del sustrato cultural y de los conocimientos previos de cada individuo. Estamos de acuerdo con Guerin (2003:273) cuando dice que el humor es un elemento dinámico con una enorme potencialidad expresiva que sirve para mantener la atención del oyente, por lo que también tiene el efecto de entablar y mantener relaciones sociales. Por lo que podemos considerar que es una llave que facilita la comunicación, siempre que los interlocutores estén de acuerdo en la interpretación del mensaje, en la intencionalidad de los hablantes, pues, tal y como señalan Ojeda y Cruz (2004:235), el empleo de expresiones humorísticas es una estrategia de carácter interpersonal, es decir, su uso responde a una de las funciones sociales que se le reconocen al lenguaje: establecer vínculos más o menos estrechos entre las personas que se involucran en la comunicación.

3. El discurso

Podemos definir *discurso* como cualquier práctica lingüística por la que los sujetos dotan de sentido a la realidad. Definido en estos términos generales, el discurso presenta una diversidad de formas muy amplia¹. Los discursos verbales son aquellos que presentan para el analista, en primer término, y para el profesor, en segundo, mayores posibilidades de registro, y es la comunicación verbal la forma más habitual que adopta la producción y transmisión de los sentidos en nuestra sociedad; una comunicación eficaz solo es posible entre personas y grupos sociales que comparten un sistema de significación sustancialmente similar. El profesor de español debe considerar la existencia de tres niveles dentro del análisis del discurso: el plano del enunciado (análisis textual), el plano de la enunciación (análisis contextual) y el plano de la interpretación (análisis sociológico).

¿Cómo llevar a cabo una práctica para estudiantes extranjeros de español para conseguir ese alto grado de comprensión que debe producirse en los niveles C-1 y C-2? ¿Cómo hacer que todos los planos antes mencionados se entremezclen para crear una comunicación eficaz? Y sobre todo, ¿cómo conseguir que el estudiante de español en su nivel de usuario competente llegue a comprender todos los entresijos del discurso?

Dentro del discurso, hemos de considerar en su máxima importancia para la comprensión efectiva y rentable del mismo un elemento sin el cual dicho discurso puede perder gran parte de sus referencias significativas, este no es otro que el contexto (Martos, 2010). Sin embargo, el contexto puede generarse de manera que

los intervinientes se sitúen en el tiempo y en el espacio, de forma ficticia, que faciliten la comprensión del discurso; este es el caso del monólogo humorístico. En el monólogo un mismo discurso pone de manifiesto diferentes tipos de texto y los tres planos (el del enunciado, el de la enunciación y el de la interpretación) se superponen. Ninguno de los planos puede aparecer sin el otro. Texto, contexto y sociedad van unidos de forma indisoluble. La comprensión total del monólogo conllevaría la comprensión eficaz de la lengua meta, en este caso, el español. En principio pocos autores han recapacitado sobre este tipo de texto y su rentabilidad en el aula de ELE, ya que es un texto monogestionado de poca tradición académica frente a otros como el discurso político, conferencia, monólogo literario...

4. El monólogo como compendio de diversidad textual

El mundo textual de los monólogos humorísticos representa un universo muy complejo al que podremos sacarle el máximo rendimiento en nuestra actividad docente. Supone un aire fresco de actualidad y de conocimiento del mundo, y de la realidad lingüística y cultural del español. Casalmiglia y Tusón (2001) afirman que

Como práctica social que es, el discurso es complejo y heterogéneo, pero no caótico. Complejo en cuanto a los diversos modos de organización en que puede manifestarse; también en cuanto a los diversos niveles que entran en su construcción; complejo asimismo en cuanto a las modalidades en que se concreta – oral, escrita o iconoverbal.

Castellón (2010) argumenta que los monólogos se erigen como simulacros de las formas básicas de los distintos textos, las cuales aparecen combinadas: argumentación, exposición, descripción, narración y diálogo. Gómez (2005) lo relaciona con la Retórica. Demuestra que los monólogos televisivos funcionan con una estructura similar e inspirada en la del discurso retórico clásico: exordio, descripción, argumentación y conclusión. Hidalgo Navarro (2007) establece su estructura en intervención, acto y subacto donde la intervención sería la estructura global modular del monólogo a la que se añaden actos y subactos. Re (2012:121-122), fija la estructura en tres partes principales, estas son inicio, cuerpo o desarrollo y final, concluyendo con la despedida y agradecimientos al público, y destaca que dentro de esta estructura fija el monólogo tiene una continua tendencia dialógica en la medida en que el monologuista recurre frecuentemente al estilo directo representando, por sí solo, un diálogo. Si vamos más allá, la retórica como disciplina se estructura en diversos estadios en la elaboración de un discurso. Según la tradición clásica:

- la *inventio* o hallazgo de argumentos y medios
- la *dispositio* o orden entre los argumentos y formas lingüísticas del discurso
- la *elocutio* o virtudes de la expresión

- la *actio* o adecuación de gestos y entonación al contenido del discurso
- la *memoria* o memorización de los argumentos que han de exponerse

A pesar de ello, sentimos que la estructura es yuxtapuesta. Son como eslabones de una cadena que se suceden y se van ensartando. El monólogo va saltando de un asunto a otro con dispersión y falta de continuidad. Ese sentimiento de caos textual viene supeditado sin duda alguna por una nueva concepción de la función de la retórica clásica. Según el DRAE, la retórica “es el arte del bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover”.

Los monólogos buscan el deleite y todo gira en torno a él; su única función es hacer reír. De ahí la complejidad que adquiere el monólogo para un estudiante extranjero de español, ya que su competencia humorística es mínima. La seriedad atribuida a lo clásico se hace esperpento. Hablamos de un realismo grotesco que combina un tono surrealista con un lenguaje popular, accesible a la mayoría del gran público que domina su lengua (en todos sus planos). Es por ello que la diversidad textual se esconde. Sí, es incuestionable que existe un encabezamiento, un nudo y un desenlace. Se produce en primer lugar una introducción del tema que la mayoría de las veces es el lanzamiento de una pregunta inquietante y respuesta, al tiempo que persigue el absurdo. Esa introducción conlleva una elección anterior de una temática que debe ser cercana al público para conectar con él. Ello hace que aparezcan sobre el escenario temas como los siguientes:

- *Temas en los que normalmente no pensamos de la realidad cotidiana*: bolsas de plástico, vestirse de domingo, el vaso de los cepillos de dientes, camiseta vieja, comprar en la farmacia, el acuario...
- *Temas universales que indican costumbres*: ir a votar, me encanta la tele, cumplir años, regalos navideños, de compras, fuegos artificiales, correos, vivir en pareja, las bodas, las fiestas...
- *Temas relacionados con la edad*: el colegio, cuando éramos niños, cómo disfrutamos de niños, los padres, la jubilación.
- *Temas relacionados con las relaciones de pareja*: la pasión, la primera vez que duermes con alguien, parejas que se parecen, nuestra pareja no es perfecta, vivir en pareja, todos fingimos, infidelidades...

- *Costumbres masculinas o femeninas*: carteras de hombres, soy muy desconfiada, guerra de sexos, qué es mejor, un jefe o una jefa, enfermedad de hombres...
- *La lengua*: hablamos demasiado, hay demasiadas palabras, aprender idiomas, lenguaje no verbal, profesiones con nombres raros, nombres para los hijos...
- *Otros*: velas, un desagüe roto, el cielo, es mejor vivir en la ignorancia, avatares, vivir con seguridad, las medusas, ser cantante, españoles por el mundo...

5. El monólogo y la inteligencia cultural

Según D'Antoni (2011:14), los docentes son figuras profesionales destinadas a transformarse en mediadores culturales. Kaben, (2009) se plantea que todo lo aprendemos a través de una mediación, desde las nuevas tecnologías hasta las relaciones personales cotidianas. El profesor de ELE ha de buscar diversas formas de acercar la segunda lengua a sus alumnos, de ser mediador entre ellos y esa segunda lengua. Trabajar con diversos modelos para facilitar el acceso al conocimiento permite que el alumno pueda tener a su alcance más opciones para lograrlo, para lo cual, y dado que la inteligencia del sujeto no es única, pues recordemos que Gardner señaló hasta nueve inteligencias distintas, (Gardner, 1999), utilizar las diversas opciones que tengamos a su disposición logrará alcanzar su meta con más garantías. En palabras de H. Gardner (1993), “el verdadero entendimiento emergerá más fácilmente y se hará más visible para los demás... si las personas tienen diferentes formas de representar el conocimiento de un concepto o de una destreza y son capaces de moverse entre esas formas” (13).

Para D'Antoni (2011:12), Inteligencia Cultural es el conjunto de destrezas que comprende la “habilidad” de “adaptarse” al nuevo ambiente, sin “paralizarse”. Dentro de este marco de enseñanza/aprendizaje, en el que el docente busca nuevas formas de acercar la nueva lengua al alumno, encontramos el monólogo televisivo, a través del cual pueden llegar multitud de temas al aula en los que se tratan una gran cantidad de situaciones sociales y personales con un uso del lenguaje que va a facilitar a los aprendientes la comprensión y el acceso a los mismos en un ambiente muy motivador, pues el humor está presente a lo largo del proceso comunicativo.

Como hemos visto anteriormente, el monólogo abarca unas temáticas tan cotidianas que nos ponen en bandeja su uso en el aula; presenta la ventaja de ser un material auténtico para un trabajo versátil y lleno de ventajas, con el plus añadido del humor como factor de motivación. Siguiendo a Weaver (1998) y su concepto de

iceberg cultural, los monólogos representan y llenan el vacío del nivel inconsciente cultural; todo aquello que es importantísimo para que un estudiante extranjero sea capaz de identificar y apreciar diferencias culturales. No vamos a entrar en el concepto de cultura, pero sí nos interesa la importancia de la identificación y apreciación de las diferencias culturales y aprender la cultura de manera creativa. A la cultura se la compara adecuadamente con un iceberg. Así como un iceberg tiene una parte visible sobre el agua y una parte más grande e invisible debajo del agua, así la cultura tiene algunos aspectos que son observables y otros que solamente se pueden sospechar o imaginar. También, igual que un iceberg, esa parte de la cultura que es visible (comportamiento observable) es solo una pequeña parte de un todo mucho más grande. En la mayoría de los casos, los aspectos invisibles de la cultura influyen o son la causa de los elementos visibles. Las creencias religiosas, por ejemplo, se manifiestan claramente en ciertas costumbres en días festivos, y las nociones de modestia afectan los estilos de vestimenta. Los comportamientos visibles están influenciados por los comportamientos que están debajo de la superficie como los valores y creencias.

Para que un estudiante adquiera inteligencia cultural ha de captar y entender esos elementos invisibles que pertenecen a la cultura meta. Es interesante cómo es en el campo de los negocios donde primero se ha puesto en práctica este concepto, siendo realmente importante. La inteligencia cultural es la habilidad para reconocer, leer y adaptarse a señales culturales, tanto obvias como imperceptibles, cómodas como extrañas, de manera que la efectividad no esté comprometida cuando se interactúe con personas de otros países. Un profesional o empresario con inteligencia cultural es capaz de solucionar problemas, tomar decisiones y resolver conflictos de una manera que optimice las diferencias culturales para generar mejores soluciones sustentables y creativas.

Pero es el modelo de la cebolla de Hofstede (2000) el que nos parece más adecuado para que el estudiante asimile y desarrolle su inteligencia cultural a partir de los monólogos humorísticos. Para este autor la cultura es un determinante inconsciente del comportamiento, y se puede describir como un software mental o como un sistema colectivo de significados que es internalizado durante la socialización. Ahí radica su dificultad para el estudiante extranjero. Los *símbolos* son palabras, gestos, imágenes u objetos que tienen un significado concreto que solo es reconocido por quienes comparten la cultura. Las palabras de una lengua o jerga pertenecen a esta categoría, así como la forma de vestir, los peinados, las banderas y los símbolos de posición social. Se desarrollan nuevos símbolos y desaparecen los viejos con facilidad: los símbolos de un grupo cultural son copiados frecuentemente por otros. Por esto los símbolos se han colocado en la copa externa, más superficial, en la figura. Los *héroes* son personas, vivas o muertas, reales o imaginarias, que poseen características sumamente apreciadas en una cultura y, de esta forma, sirven como modelos de conducta. Incluso personajes imaginarios o de los dibujos

animados, como Batman o, en contraste, Snoopy en Estados Unidos o Asterix en Francia, pueden servir como héroes culturales. En la era de la televisión la apariencia externa se ha hecho más importante en la selección de los héroes de lo que era anteriormente. Los *rituales* son actividades colectivas técnicamente superfluas para la consecución del fin deseado, pero que, dentro de una cultura, se consideran socialmente esenciales. Por tanto, se llevan a cabo por sí mismas. Son ejemplos de rituales las maneras de saludar y mostrar respeto a los demás, o las ceremonias sociales y religiosas. Reuniones políticas y de negocios que se organizan por razones aparentemente racionales a menudo responden a propósitos sobre todo rituales, como permitir la autoafirmación de los líderes.

Símbolos, héroes y rituales han sido agrupados bajo el término *prácticas*. Como tales, son visibles para un observador externo; su significado cultural, no obstante, es invisible y reside precisa y únicamente en la manera en que las prácticas son interpretadas por los miembros del grupo.

El núcleo de la cultura, de acuerdo con la figura, está formado por los *valores*, que son tendencias amplias a preferir ciertos estados de las cosas a otros. Los valores son sentimientos con una flecha que les apunta: tienen un lado positivo y otro negativo.

6. Los minomonólogos de Eva Hache: una posible clasificación

Símbolos, héroes, rituales y valores se entremezclan en los monólogos humorísticos. Hemos hecho una clasificación exhaustiva de la temática de alrededor de ciento cincuenta minimonólogos de Eva Hache, introductorios a los programas de la cadena de televisión La Sexta, “El club de la comedia”, y los hemos clasificado en una serie de categorías para, a continuación, extraer muestras de elementos culturales tan concretos que difícilmente podrían ser entendidos por el estudiante sin contextualizarlos claramente en clase. Mostramos a continuación la clasificación:

Tabla 1 «Clasificación de minimonólogos Aquí»

Está claro que la comprensión de tan distintas y dispares situaciones, temas, actitudes, reflexiones..., (que nosotros como hablantes nativos compartimos) por parte del estudiante extranjero ampliaría radicalmente su inteligencia cultural.

Veamos a continuación un ejemplo:

Hablar idiomas³

No sé si lo sabéis, pero los españoles somos muy malos básicamente en dos cosas: jugando al beisbol... (No se nos da.... Si veis a alguien con un bate ¡Corred!... No, no va a darle a una pelota...) y luego, hablando idiomas. Mira... somos perezosos. Hay que admitirlo. Somos perezosos hasta para hablar el nuestro. Te

digo, eh... Cuando hace falta una palabra nueva, no sé, un concepto novedoso... no inventamos la palabra, la importamos, la traemos de otro: del inglés. Acoso escolar, bullying; acoso en el trabajo, moving; exceso de venta, overbooking; rotuladores para el diseño gráfico, rooting. Hombre, un poquito de dedicación. No hay manera, no hay manera, no conseguimos aprender idiomas.

Bueno, mira los presidentes del gobierno. Bueno, no los miréis porque total, no es más que para pasar vergüenza. No se les entiende cuando salen de viaje, bueno ni cuando salen a Sigüenza, no se les entiende. Y cuando van a una reunión al extranjero. Eso ya... ¡Qué bochorno! Que son los únicos con el pinganillo puesto. Dices... ¿qué haces con eso? Que en realidad están escuchando el carrusel deportivo, cómo suena el pi-pi-pi-pi del gol en el Molinón. Te van a pillar Mariano, te van a pillar...

No, somos vagos con los idiomas... Hasta para traducir las cosas: las traducciones de los aparatos electrónicos. Ni siquiera las traducimos nosotros; las encargamos fuera. Hay gente que lo hace que cobra un dinero y tú cuando se te estropea el chisme, dices voy a leer las instrucciones: “Si usted no escucha por ambas orejas, haga favor de eyacular el disco” ¡Qué asco!

Sin embargo, mira los extranjeros qué avispados, cómo aprenden el español y los futbolistas en dos patadas. Ya en las entrevistas dicen “siempre he querido jugar en el Real Madrid. Tío he compuesto, verbo, predicado, en condiciones. “Vente conmigo, rubia” “El más caro”. Se les entiende. A mí me da rabia, oye. Cómo lo chapurrean. Bueno, es verdad que hay algunos casos que... Por ejemplo, Cruyff ¡qué guapo! Cruyff es holandés y lleva 30 años viviendo en Barcelona. El castellano no lo habla, el catalán tampoco lo habla bien y el holandés se le está olvidando. No sé, no sé... la mismísima reina, doña Sofía. Doña Sofía lleva 50 años viviendo en España, aquí al lado, en la carretera de la Coruña. Oye, pues hay veces que duda, que se traba, que dices pero cómo puede ser. Sofía, pero eso por qué, pues, por algo será porque yo todavía tengo un trabajo.

La mayoría de los estudios realizados sobre este tipo de textos se han basado en la explotación del nivel textual. Son textos que tienen una estructura peculiar, que llama la atención. Es un género mixto, monologal (externamente) y al tiempo dialogal (internamente). En cuanto al registro, el estilo es coloquial, el discurso es referido, hay expresiones idiomáticas, polisemia, símiles, metáforas, hipérbolos, ironía, personificaciones y sobre todo humor⁴.

La cuestión es que hay que trabajar también el contexto que conlleva la inteligencia cultural. En todos los minimonólogos citados más arriba existen compartimentos culturales tan difíciles como:

“Más mierda que el pendrive de un concejal de urbanismo” (Basura espacial)

7. Conclusiones

La utilización del monólogo televisivo en el aula ELE tiene una serie de ventajas que no podemos dejar de obviar. En primer lugar despierta la curiosidad del alumno con respecto a lo que se puede trabajar, pues la improvisación aparente del monólogo es una de sus características. Por otro lado, seleccionando muy bien el monólogo, se pueden utilizar a partir de un nivel B1. El alumno de los niveles C1 y C2, por su dominio de la lengua, se encuentra especialmente motivado con el uso de esta herramienta en clase, pues sabe que va a aprender divirtiéndose, a la vez de que si durante el proceso mismo no comprende determinadas frases, expresiones o acepciones no tendrá ningún problema en hacerlo saber, pues conoce la dificultad del monólogo en cuanto a la necesidad de dominar en muchos casos sus significados ocultos. Por otro lado, facilita la comunicación entre los compañeros, ya que podremos utilizar los contenidos intrínsecos posteriormente para multitud de actividades entre el alumnado. Permite simular nuevos monólogos por parte de los alumnos. El monólogo descubre aspectos sociales y culturales que se explicarán por sí mismos a lo largo de su desarrollo en virtud de los sucesos o acontecimientos que narra, facilitando un análisis de la actualidad y de la realidad social muy interesante para los alumnos.

En lo referente al profesorado, ha de seleccionar muy bien el tipo de monólogo, pues es importante que, además de su adecuación lingüística al nivel al que va dirigido, ha de considerar que a veces se tratan temas que pueden molestar a determinado alumnado, bien por cuestiones culturales, políticas o religiosas, por lo que es necesario que conozca muy bien a sus alumnos con el fin de que ninguno se sienta mal en el transcurso de la clase. Otro aspecto a considerar es el de la duración del monólogo y el seguimiento de los alumnos al mismo, por lo que es conveniente que se adapte en al nivel al que van dirigidos también en su duración además de los temas y de su dificultad. González (2002:9) señala que “el humor se nos presenta como reflejo de las particularidades de cada pueblo y cultura, lo que lo convierte en una herramienta didáctica de gran valía para desarrollar la competencia intercultural de nuestros alumnos”, por tanto, el uso del monólogo en clase de ELE facilitará, además de forma amena, ese desarrollo intercultural tan importante en la enseñanza de ELE.

7. Bibliografía

- Aboudan, R. (2009). Laugh and Learn: Humor and Learning a Second Language. *International Journal of Arts and Sciences*, Vol. 3, 90 – 99. Web. 5 abril 2014:
http://openaccesslibrary.org/images/Rima_Aboudan.pdf
- Baulenas i Setó, M. (2011). *El monólogo humorístico: fuente de referentes socioculturales en el aula de E/LE*, TFM, Facultat de formació del professorat. Màster de recerca en didàctica de la llengua i la literatura, Universidad de Barcelona. Web. 5 febrero 2014:
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/20842/1/NOV%202011%20MBa%20ulenas.%20Trabajo%20Fin%20de%20M%20C3%A1ster.pdf>
- Casalmiglia, H y Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir*, Barcelona: Ariel. Impreso.
- Castellón Alcalá, H. (2010). El monólogo. Algunas notas para su análisis. IPFA Almería – UNED Lorca. Web. 28 enero 2014:
[\[http://es.scribd.com/doc/37263228/El-Monologo#open_download\]](http://es.scribd.com/doc/37263228/El-Monologo#open_download)
- D'Antoni, Maurizia (2011). Competencia cultural e inteligencia cultural. Aportes a la mediación cultural docente, en *Revista Actividades Investigativas en Educación*, Volumen 11, Número 2, 1-20. Universidad de Costa Rica. Web. 31 marzo 2014:
http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/competencia-cultural-inteligencia-cultural-mediacion-docente-dantoni.pdf
- Gardner, H. (1993). *Frames of the Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. 10th Anniversary Edition. Nueva York: Basic Books. Impreso.
- Gardner, H. (1999). *Intelligence Reframed Multiple Intelligences for the 21st Century*. Nueva York: Basic Books. Impreso.
- Gardner, H. (2008). Three ways humor helps in the language classroom. *JALT Publications. The Language Teacher*, 32 (6), 9 -13. Impreso.
- Gómez Capuz, J. (2002). Mecanismos del lenguaje humorístico, en *Oralia. Análisis del discurso oral*, 5, 75-101. Impreso.
- Gómez, P.J. (2005). “Estructura retórica del monólogo”. *Revista Icono*. Núm. 14. Web. 15 marzo 2014
[\[http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1317759 \]](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1317759)
- González Berdejo N. (2002). *Humor se escribe con “u” de universal. La risa como medio de acercamiento cultural*, en Pérez Gutiérrez M., Coloma Maestre J.

- (eds.), *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Universidad de Murcia. *Actas del XIII Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Murcia, Murcia, 236-357. Impreso.
- Guerin, B. (2003). Language Use as Social Strategy: a Review and an Analytic Framework for the Social Sciences, en *Review of General Psychology*, 7, 3, 251-298. Impreso.
- Hidalgo Navarro, A. (2007). Las unidades de la conversación. Acto y subacto como segmentos menores del análisis, en *Actas del VI Congreso de Lingüística General, III. Santiago de Compostela*, Madrid, Arco Libros: 3365 – 3380. Impreso.
- Hofstede, G. (2000). *Cultural Consequences*, Sage Publications, Inc., EEUU. Impreso.
- Kaben, A. (2009). El docente como mediador intercultural. En *Actas del I taller de literatura hispánicas y E/le*, 29-31 de marzo, Instituto Cervantes de Orán 174. Web. 22 noviembre 2010:
<http://oran.cervantes.es/imagenes/File/13%20El%20docente%20como%20mediador%20intercultural.pdf>
- Martos Eliche, F. (2010). "[Las TICs y la importancia del contexto para la clase de E/LE](#)" La lengua y la cultura en el aula: *español y eslovaco*/. Coord. María Isabel Montoya Ramírez, Granada: eugr, 89-100. Web. 14 marzo 2014.
- Mantooth, J. (2010). *The Effects of Professor Humor on College Students' Attention and Retention*. Tesis Doctoral. Universidad de Auburn, Alabama, 2010. <http://etd.auburn.edu/etd/bitstream/handle/10415/2243/Dissertation%20Final%20Draft,%202007.22.10.pdf?sequence=2>. En Baulenas i Setó, M. (2011). *El monólogo humorístico: fuente de referentes socioculturales en el aula de E/LE*, TFM, Facultat de formació del professorat. Màster de recerca en didàctica de la llengua i la literatura, Universidad de Barcelona. Web. 5 febrero 2014:
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/20842/1/NOV%202011%20MBaulenas.%20Trabajo%20Fin%20de%20M%C3%A1ster.pdf>
- Ojeda Álvarez, D. y Cruz Moya, O. (2004). «Yo me parto»: oralidad, humor, gramática y pragmática, un cóctel lúdico para el aula de ELE, en *ASELE. Actas XV Congreso Internacional*. Universidad de Sevilla, 2005, 234-244. Impreso.

Re, A. (2012). Los monólogos humorísticos en la clase de E/LE: análisis lingüístico y didáctico, en *Lingue e Linguaggi* 7, 117-130 Università del Salento, Lecce, Italia. Impreso.

Weaver, G. (1998). “Understanding and Coping with Cross-cultural Adjustment Stress”, *Culture, Communication and Conflict: Readings in Intercultural Relations*, Simon & Schuster Publishing, 1998. Web. 13 febrero 2014: <http://home.snu.edu/~HCULBERT/iceberg.htm>